

Gestalt en tránsito: la visita de Wolfgang Köhler a la Argentina en 1930. Mundo académico, actores sociales y cultura germana

María Cecilia Grassi

Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 1 Noviembre 2018
Aceptado: 19 Enero 2019

Palabras clave
Wolfgang Köhler,
Argentina,
Gestalt.

Key words
Wolfgang Köhler,
Institución Cultural Argentino-Germana,
Gestalt.

RESUMEN

En este trabajo intentamos abordar en detalle la visita de Köhler a la Argentina en 1930 para mostrar la historia de la recepción de la Gestalttheorie en este país. Combinamos el enfoque de los estudios de recepción con el análisis de las condiciones materiales de circulación del conocimiento en tránsito. La visita ocurrió durante el período de la psicología argentina descrito por Klappenbach (2006) como la era filosófica. Señalamos que los conocimientos previos de la *Gestalttheorie* estaban presentes en Buenos Aires y en las instituciones que patrocinaron la actividad. Por este motivo, analizamos artículos publicados, periódicos y las actas de la Institución Cultural Argentino-Germana, que fue la institución que patrocinó la visita del científico alemán. El objetivo de esta institución era difundir la cultura alemana en la Argentina pero, además, sostenemos que esta visita podría entenderse en términos del interés por la psicología de un público más amplio también. Así, mostramos las múltiples afiliaciones institucionales de los intelectuales que participaron en “La Cultural” y cómo esta condición facilitó las conexiones y los intercambios personales entre personas de diferentes campos.

Gestalt in transit: the Wolfgang Köhler’s visit to Argentina in 1930. Academic world, social actors and the German culture

ABSTRACT

In this work we attempt to address in detail Köhler’s visit to Argentina in 1930 to show the history of reception of Gestalttheorie in this country. We combine the approach of reception studies with the analysis of material conditions of circulation of the knowledge in transit. The visit occurred during the period of Argentinean Psychology described by Klappenbach (2006) as the philosophic era. We point out that previous knowledge on *Gestalttheorie* was present in Buenos Aires and the institutions that sponsored the activity. Because of this, we analyze published papers, newspapers and proceedings of the Institución Cultural Argentino-Germana that was the institution that effectively sponsored the visit of the German scientist. The aim of the institution was to disseminate the German culture in Argentina but, in addition, we hold that this visit could be understood in terms of the interest in psychology of a wider audience as well. Thus, we show the multiple institutional affiliations of the intellectuals who participated in “La Cultural” and how this condition made the connections and personal exchanges between people from different fields easier.

Este trabajo ha sido financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) a través de una Beca doctoral. Se trata de una versión ampliada de un trabajo de mi autoría que fue presentado en el XVI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, en 2016 con el siguiente título: “Las conferencias de Wolfgang Köhler en la Argentina en 1930. Itinerario, publicaciones y actores sociales”.

Correspondencia: mceciliag81@yahoo.com.ar

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2019a6>

© 2019 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/To cite this article:

Grassi, M.C. (2019). Gestalt en tránsito: la visita de Wolfgang Köhler a la Argentina en 1930. Mundo académico, actores sociales y cultura germana. *Revista de Historia de la Psicología*, 40(2), 15–26. Doi: [10.5093/rhp2019a6](https://doi.org/10.5093/rhp2019a6)

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2019a6>

“...historians are inevitably chroniclers of the material world”
(los historiadores son inevitablemente cronistas del mundo material)
Knowledge in Transit, James Secord

La visita del científico alemán Wolfgang Köhler (1887-1967) a la Argentina en el año 1930 ha sido mencionada en numerosos trabajos pero no se ha hecho aún un abordaje de la misma en detalle. Asimismo, en los casos en los que se la menciona, su descripción es parcial, hasta a veces errónea, respecto a las actividades desarrolladas y a la participación de las instituciones involucradas en la organización de la visita. Inclusive es corriente que su mención sea fundamentalmente para mostrar la pregnancia de ciertas corrientes en psicología provenientes de Europa en la psicología argentina durante aquellos años, pero sin diferenciar los derroteros que cada una de esas corrientes ha tenido en ese país.

Emprender la tarea de reconstruir la trama particular de la visita de Köhler tiene como propósito en primer lugar, hacer un aporte a la historia particular de la recepción de la Gestalt en la Argentina. Junto a la pretensión de identificar las condiciones materiales de circulación de esta teoría psicológica, esto obedece a que la recepción de la Gestalt es un tópico aún no indagado específicamente por las historias de la psicología en ese país. En segundo lugar, a partir de señalar el rol de la Institución Cultural Argentino-Germana (o “La Cultural” como la denominaban sus adeptos) como patrocinadora del evento, se propone mostrar cómo la psicología puede haber sido foco de interés para sectores más amplios que los específicamente académicos, aunque este punto sea solo parcialmente desarrollado en el artículo.

Por ende, consideramos relevante recuperar la trama de relaciones interpersonales sobre un fondo de pertenencias institucionales y de circulación de ideas psicológicas, en el presente caso, de la Psicología de la Gestalt.¹

Para abordar la visita que nos convoca, la serie de conferencias dictadas, las publicaciones previas y posteriores sobre las mismas en la prensa local y la institución que las patrocinó, nos valemos de los aportes de la historia intelectual. Este enfoque nos permite pensar al científico como un intelectual, y enfocar así su participación no solo en el campo disciplinar específico, sino también en ámbitos cuyo público es de conformación más variada. Entendida en estos términos, la historia intelectual ilumina la zona de encuentro que se produce entre el pensamiento científico y la vida pública (García, 2018). Así es posible pensar en un encuentro entre la Gestalt como teoría científica y una audiencia con intereses diversos que trasciende la circulación estrictamente académica.

De todos modos, no sería del todo correcto afirmar que se trató de una visita con fines de divulgación o popularización de la teoría de la Gestalt entre legos porque se desarrolló en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y esto demarca de cierta forma un ámbito especializado. Sin embargo, la financiación casi completa de la Institución Cultural Argentino-Germana del ciclo de conferencias de Köhler y la participación de sus miembros en las actividades que la institución solía organizar, conducen a pensar en un auditorio diversificado (o al menos no exclusivamente experto) que incluyó tanto a especialistas como interesados en temas de la cultura en general.

Cuando, en apartados posteriores, analicemos el temario de las conferencias y el contenido de las dos que fueron publicadas en revistas que servían como soporte de divulgación entre especialistas y estudiantes (se trata de las revistas *Verbum* y del *Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires*), se destacarán dos cuestiones. Por un lado, se advertirá un panorama general de los principales temas de esta tradición; y por otro (en las conferencias publicadas) se observará una exposición detallada y accesible no solo para los entendidos en el tema.

Para analizar la cuestión de la circulación del conocimiento, los aportes que tomaremos de James Secord (2004) estarán enfocados únicamente a resaltar cuestiones propias de un caso de recepción. Específicamente aprovecharemos la fecundidad de su definición del *conocimiento como un acto de comunicación* para pensar a cada texto, cada imagen, cada acción y cada objeto como partes de un acto que implica sus receptores, sus productores y sus modos y convenciones de transmisión. La comunicación no es tratada por Secord solamente como un hecho de simple transmisión, sino que se considera que la interacción entre los actores involucrados hace que surjan nuevos sentidos. Es así que una vez reconstruidas las relaciones entre el saber y su contexto local y específico, el punto crucial reside en entender cómo viaja y es transferido ese conocimiento hacia otros contextos (Secord, 2004).

Más allá de esta transferencia de conocimiento, deben tomarse ciertos recaudos en el análisis de ese “viaje” porque, según se observa en análisis historiográficos acrílicos, la implantación de una teoría en un contexto distinto al de origen deriva ocasionalmente en la invisibilización de las particularidades de cada contexto. Este proceso de invisibilización es favorable en el caso de ciertos discursos científicos con pretensiones universalistas. El ideal de saber de los mismos parece prescindir de su contexto de producción en pos de alcanzar una validez más amplia y conlleva la identificación de los miembros de un campo científico al ideal de un colectivo sin fronteras (García, 2018).

Por tal motivo, junto a esta pretensión universalista, también tenemos en cuenta el surgimiento de esos sentidos nuevos en los actores implicados en el acto de comunicación que reconstruimos al situar la recepción de la teoría en la Argentina (por ejemplo, aunque

1 Otra razón para la reconstrucción de esta vertiente de la recepción está subordinada a un proyecto de tesis doctoral dirigido por la Dra. Ana María Talak. Esta aborda las relaciones entre la Gestalt y el arte abstracto argentino en la década de 1940 y se titula *Arte abstracto y psicología de la Gestalt en la Argentina*. Una historia de la psicologización del estudio de la forma y el color, donde se indaga la inserción de la psicología en la cultura más amplia desde una perspectiva histórico-crítica. Este cruce entre psicología y arte requiere por ende, de la indagación de las diversas vías de recepción de la teoría de la forma para hipotetizar sobre cuál o cuáles de ellas produjeron encuentros entre ambas disciplinas.

no los analicemos aquí, los sentidos nuevos originados en el cruce psicología-arte).

La Gestalt, pretendía estudiar los procesos cognitivos de carácter universal y por lo tanto buscaba leyes que los explicasen, más allá de los determinantes culturales (los temas a los que nos referimos son por ejemplo la percepción o la resolución de problemas). Por lo tanto, la implantación de la teoría alemana en otras geografías era viable y hasta lógica para la comunidad científica de aquel entonces. No había razones para pensar en diferencias en los sujetos sobre los que se predicaban leyes de alcance universal. La pretensión universalista y el ideal de una verdad sin fronteras eran un modelo también para la Gestalt. De todos modos, no podemos considerar que el horizonte interpretativo de la comunidad científica argentina no haya estado en juego ni haya dejado de generar efectos de lectura en el encuentro con Köhler y las teorías que sostenía en los años analizados.

Ahora bien, la idea de Secord (2004) de un *conocimiento en tránsito*, torna necesario que se identifiquen actores, instituciones y recursos materiales para comprender el recorrido y las formas de arribo de ese saber o teoría en juego. La combinación de este enfoque con la teoría de la recepción permite centrarse tanto en las ideas y las operaciones de lectura como en las condiciones materiales de la implantación de la *Gestalttheorie*. Todos estos elementos involucrados en ese proceso permiten superar esta idea de simple transferencia de un conocimiento determinado de un contexto a otro.

Si se aplica este esquema a la visita de Köhler, es importante enfocarse sobre las audiencias y los potenciales lectores, pero también detenerse a reflexionar por qué cierta revista publicó una conferencia, o por qué los diarios anunciaron y difundieron a la misma.

Para lograr captar algo de ese *tránsito*, es preciso atender al *cómo, dónde, cuándo y para quiénes*. Lo que se propone con esto es un cambio de enfoque que transcurra desde considerar a la “ciencia en contexto” hacia el análisis del “conocimiento en tránsito” (Secord, 2004). Creemos que al hacer este viraje es pertinente destacar no solo las “lecturas creativas” que entrañan los procesos de recepción sino el *aspecto dinámico* propio del cruce con audiencias diversas y las *condiciones materiales* de circulación.

En síntesis, a partir de este marco que complementa recepción y conocimiento en tránsito, nos proponemos en base al relevo de fuentes primarias, reconstruir la visita del científico alemán Köhler a Buenos Aires en el año 1930, ya que consideramos que constituye un aporte a la historia de la recepción de la Psicología de la Gestalt en la Argentina. El concepto de recepción permite recuperar el matiz creativo, crítico y no mecánico de cualquier lectura o apropiación de una teoría en un contexto diferente al de origen. La idea de conocimiento en tránsito es fecunda por el carácter dinámico o móvil del saber que destaca y por la perspectiva de análisis de la ciencia como acto de comunicación.

Asimismo, nos proponemos mostrar las condiciones materiales y culturales de la visita en cuestión. La elucidación de las primeras nos permite comprender entre otras cosas, cuáles eran los saberes previos que daban marco a los intereses en los temas de las conferencias seleccionados y a los intercambios que puedan haberse suscitado. De las condiciones culturales que hicieron posible la misma, en este artículo nos interesa centrarnos fundamentalmente en las instituciones que intervinieron en la organización, la gestión y la financiación.

Diferenciamos las fuentes utilizadas en dos grupos. En el primero, se agrupan libros, revistas, publicaciones científicas y de cultura general previas y posteriores al año de la visita (*Síntesis, Nosotros, Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, Verbum, Labor de los Centros de Estudios. Publicación de la Universidad Nacional de La Plata*). El segundo grupo está conformado por artículos periodísticos de los diarios *La Prensa* y *La Nación*, las actas de la Institución Cultural Argentino-Germana y correspondencia de Wolfgang Köhler relativa a la visita.

El primer grupo del corpus se analiza a los fines de obtener un esbozo de los desarrollos que se conocían previamente, y de los que conformaron el temario de la serie de conferencias. El segundo grupo que reúne periódicos, actas de la institución patrocinante y correspondencia de Köhler, permite reconstruir con datos precisos el *cómo, dónde, cuándo y para quiénes* de lo que podríamos denominar *Gestalt en tránsito*.

Sin que se transforme en una crónica, consideramos que indagar sobre la historia de la recepción de una corriente psicológica exige reconstruir el paso de mano en mano de libros, cartas y artículos. Si entendemos al conocimiento como una práctica que circula, hacer historia sobre ello involucra necesariamente la participación de personas e instituciones concretas que viven y actúan en tiempos determinados.²

Tras los pasos de la Psicología de la Gestalt en la Argentina

La etapa de la *psicología filosófica* en la Argentina fue un período que comprendió los años transcurridos entre 1916 y 1941. Contrario a lo que algunos autores como Nuria Cortada de Kohan (1978) y Mauricio Papini (1978) o posteriormente Roberto Bortnik (1992) definen como una época de decadencia o vacío de la psicología argentina, Klappenbach (2006) propone caracterizar esta etapa como un giro de la psicología argentina hacia posiciones filosóficas; cambio que suponía la especificación del psiquismo y que evitaba reduccionismos evolucionistas propios de la etapa anterior. Junto con esto, el autor describe que en esos años se estableció una relación peculiar con posiciones de la etapa previa de la psicología experimental que va de 1895 a 1916. Si bien entre 1916 y 1941 se establecieron los alcances de la psicología fisiológica, la tradición clínica y patológica no renunció a sentar sus bases en el terreno de la fisiología. Es decir que existía una posición ambigua frente a la reducción típica de lo psíquico a lo orgánico de la etapa experimental. En este contexto de cambio y continuidades, en la *etapa filosófica* también se registró una intensa circulación de autores, instituciones e ideas psicológicas. Esta particularidad nos servirá claramente de plataforma para precisar el interés y el provecho de investigar sobre la visita que nos convoca.

En el marco de una psicología argentina que ya no detentaba exclusivamente un sello francés, se incorporaron por esos años los desarrollos de pensadores alemanes, mediatizados en muchos casos por la figura de Ortega y Gasset (1883-1955) (Klappenbach, 2006).

² En la Argentina recientemente se ha publicado un libro sobre historia de la psicología con un enfoque similar al de este artículo, véase Macchioli, García, Benítez, Briolotti, Cardaci, y Molinari, (2017).

Como ejemplo de esta mediación podemos tomar la alusión al filósofo español hecha por Francisco Romero (1891-1962) en el discurso pronunciado en la inauguración de las conferencias de Köhler en la FFYL (UBA). “Sabemos que Köhler ejerce, como dice Ortega y Gasset, “el mandarinato de psicología que más alto rango posee en el mundo: la dirección del laboratorio berlinés”” (Romero, 1930, p.112). Esta referencia a Ortega y Gasset daba cuenta de los contactos establecidos entre este y Romero (véase por ejemplo el trabajo de análisis del epistolario de Romero realizado por Alejandro Paredes, 2012), pero también funcionaba como cita de autoridad, en la que la referencia a las palabras de Ortega y Gasset garantizaban o al menos reforzaban, la excelencia del visitante.

Ahora bien, la visita de Köhler no significaba el primer contacto de los académicos argentinos con esta corriente de la psicología alemana. Con anterioridad al año 1930, ya circulaban una serie de publicaciones en castellano que daban cuenta de las ideas principales de la Gestalt.

Uno de ellos era el artículo “La teoría de la forma”, del que hablaremos más tarde, y había sido publicado por Francisco Romero en la revista *Nosotros* en 1926; otro, el libro *Bases de la Evolución psíquica. Introducción a la psicología infantil* de Kurt Koffka, editado en Madrid ese mismo año por *Revista de Occidente*.

Revista de Occidente contaba con una publicación periódica desde 1923 y en 1924 se había creado la editorial. Su fundador era el propio José Ortega y Gasset con quien, ya dijimos, los argentinos mantenían un contacto fluido. *Bases de la Evolución psíquica. Introducción a la psicología infantil* había sido traducido directo del alemán por José Gaos (1900-1969), otro filósofo y profesor español exiliado en México en los años del franquismo y quien tenía una relación muy cercana con Ortega y Gasset. Puede suponerse que la circulación de este libro en nuestro país junto con artículos como el de Romero, más alguna otra bibliografía (incluso en idioma alemán) permitieron junto a los viajes de estudio a Europa de algunos representantes de la época, la circulación de estas teorías aunque sin llegar a ser hegemónicas en el ámbito porteño. El libro *Bases...* era el resultado de un encargo recibido por Koffka de parte de una editorial de Hamburgo para una colección destinada, en especial, a maestros. Se trataba de un libro enfocado en el desarrollo infantil previo a la escolarización, que ponía el acento en el papel de las operaciones de aprendizaje de la primera infancia en el aprendizaje formal. A su vez, pretendía examinar los principios de la evolución y su valor explicativo al considerar diversas teorías existentes sobre el tema.

En el caso del artículo que mencionamos primero, “La teoría de la forma”, aparecido en la sección de filosofía de *Nosotros*, Romero (1926) se hacía eco de los fundamentos de la Gestalt y cuestionaba la reducción de los fenómenos a partes elementales y contraponía esto con la exigencia metafísica de explicar lo más propio o específico de los hechos en su totalidad. Según él, la teoría de la forma venía a superar el naturalismo matemático ya que admitía lo dado en su carácter sintético e irreductible y recuperaba la individualidad de cada conjunto o parte. Por último, desestimaba el esquema clásico de ordenamiento jerárquico de las ciencias en función de la complejidad de las mismas (por ejemplo, la reducción de la biología a la física y a la química). Romero insistía en que dentro del panorama de esa nueva realidad del campo científico, surgía en la psicología un nuevo experimentalismo propiamente psicológico, libre de presupuestos

(más adecuado que el experimentalismo psicofísico de antaño) y que captaba lo genuinamente psicológico basado en la captación del dato íntegro tal como se daba en la realidad.

Más allá del contenido del artículo que daba cuenta del conocimiento de la teoría en cuestión, es destacable la introducción en el texto de un pasaje traducido por Romero de la disertación de 1924 de Wertheimer en la Sociedad Kantiana en Berlín, publicada al año siguiente por la revista *Symposium*. En 1929 Francisco Romero había fundado junto a Alejandro Korn una rama argentina de la Sociedad Kantiana que funcionaba en la capital alemana (Dussel, 1970).

La razón para detenernos en la traducción es porque da cuenta del uso de bibliografía actualizada por parte de los científicos argentinos, y porque permite recuperar el *cómo* de ese acto de comunicación de la ciencia, al saber que se trataba de una traducción hecha por el propio Romero, dando cuenta de la lectura en la lengua original de la teoría.³

Como colaborador en la revista *Nosotros* de octubre de 1925, Romero, había hecho una reseña de varias revistas entre las que figuraba la misma *Symposium*, publicación de la Academia Filosófica de Erlangen, en cuya primera aparición estaba el artículo “Über Gestalttheorie” de Max Wertheimer que el argentino citaba traducido en el artículo de 1926. *Nosotros* era una revista de cultura que pretendía difundir temas relacionados con las ciencias sociales, la historia, la filosofía y el arte. Había sido fundada por Alfredo Bianchi (oriundo de Rosario, Santa Fe, Argentina) y Roberto Giusti (italiano radicado en la Argentina) y apareció, con algunas interrupciones, entre 1907 y 1943. La diversidad de temas difundidos en ella hace pensar en la existencia de un público lector amplio y en encuentros impredecibles motivados por la curiosidad de los lectores expertos y no expertos.⁴

Otro libro que formaba parte de esta literatura en tránsito sobre la Gestalt previa a la visita de Köhler y que también se mencionaba en las Actas de la Institución Cultural Argentino-Germana (sobre las que más tarde volveremos) era *La inteligencia de los monos superiores* (sic) cuyo título original era *Intelligenzprüfungen an Anthropoiden* (1917). Este libro junto con *Bases...* de Koffka eran mencionados en el discurso de inauguración del ciclo de conferencias de Köhler en la FFYL, como el material que daba cuenta de la circulación de la

3 El original en alemán dice: “Man könnte das Grundproblem der Gestalttheorie etwa so zu formulieren suchen:

Es gibt Zusammenhänge, bei denen nicht, was im Ganzen geschieht, sich daraus herleitet, wie die einzelnen Stücke sind und sich zusammensetzen, sondern umgekehrt, wo - im prägnanten Fall - sich das, was an einem Teil dieses Ganzen geschieht, bestimmt von inneren Strukturgesetzen dieses seines Ganzen.” (Recuperado de <http://gestalt-theory.net/gta/Dokumente/gestalttheorie.html>)

La traducción de Romero es: “Puede intentarse formular el problema fundamental de la teoría de la forma aproximadamente así: Hay complejos en los cuales lo que sucede en el todo no resulta de cómo son en sí y cómo entre sí se combinan las partes singulares, sino, al contrario, donde, en los casos por excelencia, lo que en una parte de este todo ocurre, está condicionado por leyes internas de la estructura de conjunto” (Romero, 1930, p.111).

4 Uno de esos encuentros impredecibles puede haber sido entre artistas plásticos lectores de la revista y los temas de psicología que esta publicaba. Ya en la década de 1930, aparecían en *Nosotros* debates más específicos sobre temas del arte como el rol del artista, su compromiso con la sociedad y el valor moral o artístico de la obra (Jalif de Bertranou, 2012). Estos artículos perfectamente son compatibles con la posibilidad de que artistas (plásticos y de otras ramas) de aquella época pudieran ser lectores potenciales de esos debates en particular, y de la revista y sus contenidos en general. Esta hipótesis está vinculada a la tesis doctoral mencionada en la nota 2.

“novísima psicología” en la Argentina (Romero, 1930). En el caso del texto de Köhler puede suponerse que lo que efectivamente circuló fue tanto la versión original de 1917, como la traducción al francés aparecida en 1927 llevada a cabo por Paul Guillaume (*L'Intelligence des Singes Supérieurs* de la editorial Felix Alcan), o la traducción al inglés *The Mentality of Apes* (cuya primera edición data de 1925).

Aunque no podemos descartar el uso de esta segunda traducción (ni tampoco de la versión original), sí podemos afirmar el uso de la traducción al francés, ya que figuraba como referencia bibliográfica en el texto publicado por Eugenio Pucciarelli (1907-1995) en el año 1937, aunque se trate de la edición de Alcan en 1931. En este texto Pucciarelli, hacía una extensa y detallada presentación bajo el título “La psicología de la estructura” en la publicación oficial de la Universidad Nacional de La Plata, *Labor de los Centros de Estudios*.

Pucciarelli que también provenía como Romero del ámbito de la filosofía, exponía detalladamente la noción de estructura y las diferencias sobre su significado en la escuela científico-espiritual (*Geisteswissenschaftliche Psychologie*) y en la *Gestalttheorie*, las críticas al asociacionismo, las relaciones figura-fondo, las leyes de la estructura, las investigaciones sobre el movimiento, las experiencias con chimpancés y una serie de temas que daban sobrada cuenta del amplio manejo de la teoría por parte del filósofo argentino.

En síntesis, la alusión a estos libros en el discurso de Romero y en las Actas de “La Cultural” (aunque allí únicamente se mencionaba el libro de Köhler) son suficientes para considerarlos como parte del *corpus* de análisis sobre la circulación de la teoría en la Argentina junto con los artículos mencionados. Importa destacar entonces que la presencia de la teoría de la Gestalt es anterior a la visita de Köhler, y es claro que en el ámbito académico (Enrique Mouchet, Coriolano Alberini, Eugenio Pucciarelli y Francisco Romero, entre otros) conocían y difundían las ideas principales de esta tradición al momento de la llegada del científico berlinés al país; e incluso figuraba como material bibliográfico en los cursos que dictaban algunos de ellos (Romero, Pucciarelli, Mouchet) en la Universidad Nacional de La Plata y en la Universidad de Buenos Aires. Por ejemplo, en los programas de los cursos de lo que en 1930 se denominaba Sección pedagógica (sic) y en la Sección Filosofía y Ciencias de la Educación (en 1927) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, se indicaban como referencias los libros *Bases...* de Koffka, *L'Intelligence des signes...* de Köhler (aquí se trataba también de la traducción de Guillaume de 1927 para la editorial Alcan) y un libro que aún no hemos mencionado, que es *La teoría de la estructura (La psicología novísima)* de Koffka.

En 1927, 1929 y de 1933 a 1935, en el programa de Psicopedagogía, curso que dictaba Alfredo Calcagno, aparecía como material de lectura el libro *Bases...* de Koffka. En 1930, en el programa de Filosofía contemporánea (Sección pedagógica) que dictaba Romero, la Bolilla VII titulada “La crisis de la psicología y las psicologías nuevas” indicaba la lectura de *Bases...* y de otro libro de Koffka, *La teoría de la estructura*. En el programa de 1934 del curso de Psicología a cargo de Ernesto L. Figueroa, *Bases...* y *La teoría de la estructura* de Koffka, y *L'Intelligence des signes supérieurs* de Köhler, figuraban como bibliografía del mismo. Con respecto a la editorial, el año de edición o la traducción de todos ellos, lo que ha hecho posible identificar estos datos es la aparición fortuita de algunos de

esos libros en algunas de las versiones de estos programas y de ahí, se dedujo en los casos restantes, de qué edición se trataba.

Además, en 1927, en el programa Psicopedagogía a cargo Calcagno de la Sección Filosofía y Ciencias de la Educación aparecía como material de lectura la traducción de 1926 del libro *Bases...* de Koffka y el original de 1921 titulado *Die Grundlagen Der Psychischen Entwicklung Eine Einführung in Die Kinderpsychologie*.

Con respecto a *La teoría de la estructura (La psicología novísima)* de Koffka, se trataba de un libro que incluía un capítulo introductorio de Koffka sobre la percepción y la *Gestalttheorie*, y dos trabajos más también sobre temas generales de la teoría, uno de Robert Morris Ogden (1877-1959) y otro del italiano Eugenio Rignano (1870-1930).

En este caso, la edición del mismo estaba a cargo de una editorial española llamada *La Lectura*, creada en 1923 y que era complementaria a una revista de ciencia y artes que llevaba el mismo nombre desde 1901. Este libro apareció en la colección *Ciencia y Educación*, en la sección *Educación contemporánea*. Su fecha de edición resulta difícil de identificar ya que no aparece en las citas de los trabajos de la época que lo mencionan, pero puede deducirse al menos que su fecha aproximada de publicación fue entre 1923 y 1930, ya que a partir de ese año la editorial fue comprada por Espasa-Calpe (Fuster, 2015). A su vez, el texto en castellano se trataría de una versión escrita originariamente en inglés por Koffka en 1922, y corregida por el psicólogo norteamericano Robert M. Ogden, para publicar como artículo en el *Psychological Bulletin* (el título en inglés es: *Perception: An introduction to the Gestalttheorie*).

Koffka (s/fecha) proponía en ese texto una teoría de las percepciones cotidianas (por ejemplo, el olor del tabaco o el rumor del tránsito) que no se basaba en la sensación, la asociación o la atención, que eran tres conceptos que habitualmente estaban en juego en las teorías de la percepción de esos años. Entonces introducía el concepto de estructura de la teoría de la forma para explicar la percepción y lo ejemplificaba de la siguiente manera: si se tiene dos tarjetas con dos grises distintos ¿cuál es la experiencia del sujeto? Según Koffka, había cuatro posibilidades expresadas en cuatro juicios distintos: de igualdad, detectar más oscuridad a la izquierda o más brillantez a la derecha, detectar más claridad a la derecha u oscuridad a la izquierda y por último, de incertidumbre. Pero estos juicios no lograban explicar la comparación misma sino que se correspondían con la hipótesis de la existencia de dos sensaciones separadas, y no aportaban nada sobre ese nuevo acto que era la comparación misma. En cambio la Gestalt tenía un punto de partida diferente: ya no se trataba de dos sensaciones sino de un conjunto indiviso y articulado, denominado “estructura”. Las estructuras no eran consideradas por la teoría como peculiaridades de los humanos; eran formas primitivas de reacción que, fenoménicamente hablando, no estaban compuestas de elementos constituyentes.

Ahora bien, de acuerdo a lo que plantea Klappenbach (2006) en su periodización de la historia de la psicología, dijimos que el período analizado no se definió por el “vacío” como sugieren Papini (1978) o Bortnik (1992), sino por la circulación intensa de autores, publicaciones y visitas. El caso de Köhler no fue el único: George Dumas, Adolfo Ferrière y Santín Carlos Rossi fueron otros ilustres visitantes a la Argentina. Veremos en lo que sigue, que en el caso de

Köhler, lejos de ser una visita patrocinada únicamente por la UBA, contó con la participación de una institución cultural alemana en la gestión y el aporte de la mayoría de los fondos. Como veremos, “La Cultural” estaba vinculada a su vez a la UBA debido a cierto sector del mundo académico que pertenecía también a la primera; y tenía el objetivo de difundir los logros alemanes y llevar adelante una suerte de conquista cultural en Buenos Aires.

“La Cultural”, “lo alemán” y el circuito académico: visitantes versus locales

Hacia 1922 no existía en la Argentina ninguna institución específica que difundiese la cultura germana. En respuesta a esta carencia, un grupo encabezado por el Dr. Vicente Dimitri (médico y profesor de la Facultad de Medicina de la UBA), el Dr. Ricardo Seeber (abogado y profesor universitario), el Dr. Guillermo Röhmer (médico, presidente de la Sociedad Científica Alemana) y el Barón Hilmar von dem Bussche Haddenhausen (ex Ministro Plenipotenciario alemán en la Argentina) redactó una declaración de objetivos y el estatuto de una institución que difundiría a través de diferentes actividades los logros de la cultura alemana y que promovería el intercambio cultural entre ambos países.

Luego de una asamblea a la que concurrieron más de 300 personas destacadas de los ámbitos académico, político y profesional (no todas alemanas), el 11 de septiembre de 1922 en la biblioteca del Colegio de Abogados se constituyó la Institución Cultural Argentino-Germana, presidida por el Dr. Ricardo Seeber. Los asistentes fueron declarados e inscriptos en el acta fundacional como “socios fundadores”. Según Buchbinder (2014), esta heterogeneidad presente en la fisonomía inicial de la institución admitía la identificación de tres grupos definidos que eran la comunidad alemana residente, los científicos y académicos alemanes y el núcleo de universitarios locales, que no tardaron en entrar en disputa en temas como la neutralidad y el nacionalismo vinculados a la ciencia.

“La Cultural” se dedicó desde entonces a la organización de muestras, seminarios, congresos, viajes de estudio, la enseñanza del idioma alemán y a publicar sobre diversos temas siempre relacionados a “lo alemán”.

Tal como figura en las actas de la institución, entre los socios firmantes del acta fundacional aparecían el Dr. Coriolano Alberini, el Dr. J. R. Beltrán (quien viajó desde Argentina hacia Alemania patrocinado por la institución en 1930)⁵, el Dr. Alejandro Korn y el Dr. Christofredo Jakob, el profesor Guillermo Keiper y el Dr. Ernesto Quesada (abogado). Cuando se observa con detenimiento esta lista, surgen dos interpretaciones diferentes y no necesariamente excluyentes sobre la pertenencia de todos estos hombres a la institución. La primera, hace hincapié en la conocida e intensa actividad de estos referentes de la esfera intelectual de la época (reflejada en la pertenencia a múltiples instituciones) y en su vinculación, en mayor o menor grado, con los

primeros desarrollos en el ámbito académico de la psicología en la Argentina en momentos previos a la profesionalización.

Pero al privilegiar el rol de la institución en la actividad cultural de una sociedad y una época determinadas, una segunda lectura es posible y permite esclarecer vías, protagonistas y la circulación de los diferentes conocimientos o expresiones artísticas de origen germano en la Argentina como tópico más amplio. De ahí que pueda entenderse a la Psicología de la Gestalt como uno de esos conocimientos que constituía un logro de la cultura germana que debía difundirse en pos de cierta conquista cultural y que a la vez, representaba para un sector específico, una contribución a la psicología como disciplina científica en sí.

De todas maneras, esta perspectiva que destaca el papel de una institución en la sociedad más amplia, exige algunos reparos porque al analizar los orígenes de “La Cultural” se advierte que su proyecto se inscribe en un marco más amplio, puesto en marcha desde principios del siglo XX y relacionado con la articulación de redes académicas internacionales en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires. Esto significa que “La Cultural” tenía desde sus comienzos y más allá de sus objetivos manifiestos, la función de mediar entre la UBA y las instituciones alemanas en la gestión de diversas actividades como las visitas o los intercambios. Pero esta mediación asumió características particulares ya que, con un trasfondo de competencia entre Alemania y Francia por la conquista cultural en América Latina (iniciada incluso antes de la Primera Guerra Mundial e intensificada en los años ‘20), “La Cultural” no contó siempre con el apoyo del estado germano a través de su embajada. En realidad, este apoyo recién lo obtuvo a mediados de la década del ‘20, y tuvo a su vez, que exigir apoyo financiero y un trato igualitario a las autoridades de la UBA, para equiparar los beneficios que recibían otras instituciones del mismo tipo que la alemana (Buchbinder, 2014).

Dentro de la multiplicidad de actividades que la institución llevó a cabo para promover la difusión de “lo alemán”, en 1925 financiaron los pasajes en el barco *Capitán Polonio* del físico Albert Einstein, quien había sido invitado por la UBA para brindar una serie de conferencias. Esta fue una de las visitas que ocasionó controversias sobre la neutralidad científica y el nacionalismo entre los miembros de la institución, ya que Einstein adhería al movimiento pacifista surgido a raíz de la primera guerra (Buchbinder, 2014). También en 1928, “La Cultural” participó en la organización de las diez conferencias en francés dictadas en la FFYL (UBA) por el biólogo Hans Driesch, profesor de filosofía en la Universidad de Leipzig. Estas actividades generalmente eran abiertas al público y tenían como escenario alguna facultad de la UBA. Con frecuencia, se armaba alrededor de las mismas un entramado de publicaciones que muestra una difusión previa y durante las diferentes actividades, y de la crónica sobre las repercusiones de las mismas.

La Gestalt en publicaciones académicas y periódicos: lectores curiosos y expertos

Respecto a la visita de Wolfgang Köhler, dijimos antes, existen trabajos que la mencionan, que citan la publicación de una conferencia como si fuese la única pronunciada y que hacen alusión al patrocinio

⁵ Este y otros datos que aparecen en el trabajo, fueron obtenidos de las Actas de la Institución Cultural Argentino-Germana gracias a la gentileza de la Dra. Regula Rohland (miembro del Centro de Documentación de la Inmigración de Habla Alemana, DIHA) y de la propia Institución Cultural Argentino Germana.

de la FFYL (UBA) (Falcone, 2012). Sin embargo, cuando se inicia un proceso de búsqueda y recopilación de fuentes, este se torna un relato cuanto menos incompleto de las actividades llevadas a cabo por Köhler en nuestro país, e inclusive en el país vecino de Uruguay al que también visitó en la misma ocasión⁶. Asimismo se comprueba que el apoyo financiero de la actividad por parte de la UBA fue parcial e incluso secundario, como mostraremos en lo que sigue.

Según consta en las actas de la institución del día 2 de mayo de 1930, la invitación realizada a Köhler para dar una serie de conferencias era para el mes de agosto y se pagarían todos los gastos que esta ocasionara. Finalmente, esto no fue así y las ocho conferencias se dictaron en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre el 12 de septiembre y el 6 de octubre. La financiación del viaje y de las conferencias fue afrontada por “La Cultural” casi en su totalidad. La FFYL solo aportó una suma menor en relación a la totalidad de gastos que supuso la actividad entera.

“La Cultural” aportó \$7000 y la FFYL otros \$1500, que se le dieron a Köhler directamente. Al ignorar este pago, los miembros de la primera institución volvieron a darle en nombre de la facultad otros \$1500 al visitante que los devolvió instantáneamente aunque consideraba que le habían sido igualmente prometidos. Ante este malentendido en el que Köhler percibió menos dinero que el que creía haber pautado, la Institución, meses después a través de la correspondencia de su presidente (Dr. Seeber) con el científico alemán, envió la suma de \$500 más para compensar lo sucedido.

En las mismas actas se menciona “la sensible baja que ha sufrido la moneda argentina” como un dato que explica los escasos honorarios pagados a Köhler (Acta de la sesión del 1 de octubre de 1930, p 63). Esta circunstancia cuadra bien con el dato mencionado de los pocos recursos de la institución debido a la falta de apoyo del estado alemán. No obstante, conviene recordar que la situación era crítica en el aspecto económico por la crisis norteamericana de 1929 que afectó a los países productores que vendían materias primas en el mercado internacional, entre ellos la Argentina. Si bien los efectos de esta crisis no devastaron por completo el modelo agroexportador vigente en esos años, la economía local cambió progresivamente su eje hacia la producción para el mercado interno, aunque entre 1929 y 1931 decayó notablemente como consecuencia de la crisis (Cattaruzza, 2009).

En un principio, estaba planeado que el Dr. Köhler asistiera a otros centros universitarios del país como el de la ciudad de Córdoba, pero esto no fue posible debido al golpe de estado del 6 de septiembre encabezado por el general José Félix Uriburu y a los sucesos acaecidos en la provincia homónima (a partir de la mención en el acta del 18

de noviembre de 1930, suponemos que se trataba de la intervención federal y la asunción del gobernador interventor de facto Carlos Ibarguren).

El éxito de la convocatoria en lo relativo a la repercusión y la asistencia se destacaba tanto en las actas de “La Cultural” como en las publicaciones sobre el evento en el diario *La Prensa*. No obstante, este no era el único periódico que había hecho algún tipo de publicación sobre la visita del científico alemán. El diario *La Nación* también anunciaba de forma periódica las conferencias y los temas a tratarse, generalmente en la sección Noticias Universitarias.

Con altos tirajes y una masa de lectores considerable, ambos eran matutinos fundados a finales del siglo XIX que durante las dos primeras décadas del siglo XX, se habían modernizado acorde a los nuevos formatos periodísticos y a un distanciamiento progresivo de los periódicos respecto de la prensa partidaria. En aquellos años, se asistía a un proceso de configuración de un campo específico de relaciones donde el periodismo escrito se recortaba como práctica, se separaba formalmente del Estado y de los partidos políticos, y se sentaban las bases del periodismo moderno, masivo y comercial característico del siglo XX (Saitta, 1998). En este trabajo, solo atenderemos a las publicaciones del primero de los dos periódicos mencionados, para mostrar a modo de ejemplo la forma en que se reseñaban los contenidos de las conferencias.

Del temario reproducido en *La Prensa* podría inferirse la intención de dar un panorama bastante exhaustivo de la teoría de la Gestalt. El tema general de la serie era *Psicología y Filosofía*, título acorde con los intereses de la psicología argentina por aquellos años. La primera conferencia fue “El hombre y la ciencia” y le siguieron: “Atomismo y maquinismo”, “El problema del aprendizaje”, “La teoría de la forma”, “El fundamento de la psicología social”, “La psicología de los monos superiores”, “El problema de la inteligencia estudiado en los monos superiores” (con una proyección de imágenes tomadas probablemente en la Casa Amarilla, Tenerife) y finalmente “El futuro de la ciencia” (*La Prensa*, 19/09/1930).⁷

Todas ellas fueron dadas en idioma castellano y esto aparentemente formaba parte de los requisitos de la institución cuando cursaba sus invitaciones al extranjero. Basta como ejemplo el acta del día 2 de mayo de 1930 donde se menciona la invitación realizada al escritor Thomas Mann y el pedido explícito de que diera conferencias sobre filosofía en castellano debido a la importancia que poseía que un público lo más vasto posible escuchara y comprendiera sus ideas (Acta, 1930, p. 55). Este requisito claramente restringía las posibilidades de organizar eventos para la Institución y se reflejaba en una cantidad reducida de actividades si se la comparaba con otras instituciones como el Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires o la Institución Cultural Española (Buchbinder, 2014).

Como vemos, “La Cultural” era una institución definida desde sus estatutos como promotora de la cultura germana en la Argentina (Institución Cultural Argentino-Germana. 80 años: 1922-2002,

6 En octubre de 1930 se celebró en Montevideo el *Congreso Internacional de Biología* a donde Köhler asistió y presentó un trabajo publicado en Actas titulado *Concepto de asociación*. Probablemente este viaje lo haya realizado junto con el profesor Gustav Embden, bioquímico alemán que también participó activamente del Congreso y vino a la Argentina invitado por *La Cultural*. Previo al arribo a la Argentina, a mediados de agosto, Köhler también habría visitado Brasil (Río de Janeiro y San Pablo) en donde dictó algunas conferencias y proyectó una película (suponemos la misma que en la Argentina sobre los antropoides). Además habría estado en contacto entre otros, con Lourenço Filho, psicólogo experimental relevante en aquel país (véase *História da psicologia no Brasil*. Obtenido en <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abp/article/viewFile/20297/19037> el día 3 de marzo de 2018) No obstante hay trabajos que señalan que esa visita ocurrió en 1928 (véase Lourenço Filho, M. B. (2004 [1955]). “A psicología no Brasil.” En: Antunes, M. A. M. (ed). *Histórias da Psicologia no Brasil - primeiros ensaios*. Rio de Janeiro: Eduerj.

7 Respecto a las fechas del dictado de las conferencias existen diferencias entre el orden y las fechas publicadas en *La Prensa*; y simultáneamente existen diferencias entre lo que anunciaba este y *La Nación*. A los fines del caso, seguiremos la secuencia de lo publicado el 19 de septiembre de 1930 en *La Prensa*. La numeración de página de los periódicos aparece en algunos casos y en otros no, debido al estado de conservación de los materiales de archivo consultados.

2002), pero en las actividades que realizaba servía claramente como intermediaria de la UBA para la creación de redes académicas internacionales. Por otro lado determinaba, con mayor o menor éxito, el español como el idioma privilegiado para concretar a las mismas, porque se mantenía fiel a los objetivos pautados en sus orígenes y porque apuntaba a la mayor cantidad de audiencia posible al determinar la entrada libre a los eventos de su agenda.

Todo esto ocurría, como sostiene Cattaruzza (2009), durante el proceso de consolidación de un público consumidor de bienes culturales masivos que en Buenos Aires tenía una amplia oferta.

En ese contexto, Köhler había sido invitado a abordar los temas clave de la Psicología de la Gestalt en la FFYL (UBA) con el auspicio de la Institución Cultural Argentino-Germana.

Además del seguimiento de los periódicos mencionados, dos de las conferencias fueron publicadas en revistas del mundo académico. Puntualmente nos referimos a “La idea del sentido y su valor en la conducta humana” y “La ciencia y el hombre”.

Debemos señalar que la primera conferencia no aparece en el temario publicado por *La Prensa* ni por *La Nación*. Ese día, según el cronograma del primer periódico, el título de la conferencia era “El problema del aprendizaje”. Según consta en el Tomo I del *Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires (1930-1932)*, Köhler habría pronunciado esta conferencia el 24 de septiembre, fecha en la que también se le otorgó en el Salón de Grados de la FFYL de la UBA, el título de miembro honorario de la tal sociedad, en presencia de su presidente, Dr. Enrique Mouchet (*Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, 1933*).

En *La idea del sentido y su valor en la conducta humana* Köhler planteaba la existencia de un sentido en la conducta del ser humano que ninguna psicología que pretendiese superar el atomismo, podía dejar de lado. El sentido de una situación particular estaba dado por el hecho de comprender sus propiedades sobre nuestra vida mental. A su vez, argumentaba que nuestras acciones tienen sentido si concuerdan con la característica básica o central de la situación. *Sentido*, en palabras de Köhler, significaba “...que en una situación también absolutamente concreta y actual comprendemos nuestra actitud y nuestro proceder que nace inmediatamente de la tendencia dinámica intrínseca de esa situación” (Köhler, 1930^a, p. 12).

Seguido de esto, diferenciaba situaciones macroscópicas, invisibles pero presentes, de aquellas situaciones concretas minúsculas y menos esenciales que nos alejan del sentido total de nuestra vida. La vida de un hombre se desarrollaba acorde a su sentido si era coherente con sus condiciones de vida en términos macroscópicos. El ejemplo que daba era el de las grandes novelas sobre héroes de la historia en donde se narraban los grandes hitos de una vida acordes con la situación macroscópica y se mostraba el desarrollo de un sentido persistente y coherente. En el mejor de los casos, la existencia se desarrollaba como una combinación orgánica entre las disposiciones interiores del ser humano y las condiciones macroscópicas. Y remarcamos en el mejor de los casos, porque según Köhler en aquella actualidad de los años 30, no era posible hablar de un todo coherente sino más bien de vidas caóticas plagadas de situaciones concretas y momentáneas. Ahora bien, frente a la desazón que ocasionaba este planteo, sostenía que existían gérmenes de sentido macroscópico de vida que de alguna manera orientaban la vida hacia la integración (Köhler, 1930a).

En resumidas cuentas, el planteo básico de esta conferencia delimitaba la intervención de cierta teleología en la existencia humana que articulaba lo dado con factores ambientales, y que en una combinación equilibrada desembocaban en una vida vivida acorde a su sentido. Habría entonces, según la teoría, una red de sentido macroscópico preexistente con su tendencia hacia la integración, en donde las influencias incoherentes funcionarían como obstáculos de la complementación equilibrada.

Köhler finalizaba esta conferencia con la definición de la vida humana como la lucha del sentido en estado embrionario versus las influencias incoherentes de los hechos aislados que desconcertaban o desorientaban el desarrollo del primero.

Respecto a la publicación en la que aparecía la conferencia señalaremos que el *Boletín Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires*, era la publicación de la Sociedad recreada por iniciativa de Enrique Mouchet en 1930. Este era el órgano de difusión de las conferencias pronunciadas en las sesiones científicas. Esta institución intentaba continuar a la primitiva *Sociedad de Psicología de Buenos Aires* organizada en 1908 por José Ingenieros, Horacio Piñero, Francisco de Veyga y Víctor Mercante, entre otros (Klappenbach, 2006).

La segunda disertación titulada *La ciencia y el hombre*, según consta a pie de página, fue cedida a la revista *Verbum* (revista del *Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras* de la UBA) a pedido de la dirección. En los archivos de Köhler de la *American Philosophical Society*, el acuerdo de la cesión de la misma figura en el intercambio epistolar que el Dr. Ricardo Seeber (presidente de la Institución entre 1922 y 1935) mantuvo con el científico alemán, en donde pactaban entre otras cosas, el envío de la segunda prueba de galera con las correcciones necesarias (Köhler, 1931).

Verbum era la publicación del *Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras* de la UBA que apareció entre 1911 y 1948 como la continuación del *Boletín del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras*, editado entre 1906 y 1909. No se limitaba a ser un órgano de difusión de los estudiantes, sino que era un órgano de difusión de la FFYL, en el que docentes y alumnos colaboraban en los artículos (Biagini, 2017). Entre las figuras destacadas que colaboraron en ella pueden mencionarse a Ricardo Rojas, José Ingenieros, Emilio Ravignani, Francisco Romero, Amado Alonso, Coriolano Alberini, Roberto F. Giusti, Paul Groussac, Alejandro Korn, Ricardo Levene, Leopoldo Lugones y Ernesto Quesada, entre otros.

Nótese que entre los colaboradores de *Verbum* y los miembros del consejo directivo de *Síntesis* aparecen recurrencias. La inserción múltiple de estas personalidades en proyectos e instituciones culturales pareciera que confluye siempre en un mismo centro de gravedad: el ámbito académico. Esto permitiría relativizar la pertenencia a *La Cultural* de Korn o Alberini con el objetivo exclusivo de difundir la cultura germana en la Argentina. Es posible que tal pertenencia más bien formara parte de la estrategia para promover el intercambio académico de la UBA a nivel internacional tal como plantea Buchbinder (2014). No obstante, la negociación que se suscitaba por la diferencia de intereses de ambas partes (la institución y sus miembros universitarios locales) probablemente decantaba en que se beneficiaran mutuamente al acordar la organización de determinadas actividades. Con seguridad, la visita de Köhler servía a los intereses de los académicos que se dedicaban a los temas de la

psicología, pero la *Gestalttheorie* también era un logro cultural alemán que era merecedor de la difusión por parte de “La Cultural”.

Ahora bien, reducir la perspectiva de análisis únicamente a la divulgación de logros culturales por parte de los alemanes, invisibiliza una cuestión más amplia que tiene relación con la disputa de Alemania con Francia por la conquista cultural en la Argentina. Desde el punto de vista de los alemanes, esta conquista cultural en el país (más que ingenua difusión) suponía la propaganda de sus logros en la universidad como espacio clave de replicación, pero también apostaban, según revelan las actas, a públicos más amplios (por ejemplo, al hacer abiertas las conferencias en espacios académicos o al organizar conciertos o muestras). Es cierto que la falta de inversión del estado alemán en la institución limitaba en lo material estas tareas y que inicialmente no veían en ella una vía útil para realizarla. Desde el punto de vista de los argentinos universitarios que pertenecían a la institución sin ser alemanes o que contaban solo con un vínculo remoto con “lo alemán”, la inserción en la institución servía como plataforma para el contacto y el desarrollo de acciones en un sistema universitario alemán muy descentralizado y poco sistematizado para la gestión de intercambios, viajes de estudio, dictado de conferencias, etc. (Buchbinder, 2014).

Con respecto al contenido de la segundo texto publicado, fue la primera disertación de Köhler y tuvo lugar en un acto presidido por el decano de la FFYL de ese entonces, Emilio Ravignani. Francisco Romero leyó un discurso sobre la teoría y la obra del Dr. Köhler, que también fue publicado en el mes de octubre de 1930, en la *Revista Síntesis. Artes, Ciencias y Afines*.⁸

En “La ciencia y el hombre” (en *La Prensa* figuraba como “El hombre y la ciencia”) Köhler disertó nuevamente sobre el sentido, pero esta vez respecto del Universo como un tópico que excedía a la particularidad de cada ciencia y que él definía como nivel macroscópico (Köhler, 1930b). Planteaba en primer lugar que la fuente o la causa de la actividad científica en general era esclarecer el sentido del mundo en que vivimos, e inmediatamente agregaba que este sentido siempre iba a estar determinado por la posición que se le asignara al ser humano en ese Universo. El ejemplo que daba era el de la astronomía aristotélica regulada por fuerzas finales según la conveniencia del ser humano, al punto de plantear como morales a las fuerzas que gobernaban a la naturaleza. O sea, que el sentido del Universo que pretendía establecerse estaba orientado por los conceptos moldeados por la razón y el sentimiento. Pero el desarrollo de la ciencia a lo largo de la historia hasta 1930, mostraba para Köhler (1930b) una variedad de estudios parciales, “progresos en parte destrozados de la ciencia” (p. 721) que dificultaban el encuentro con ese sentido total del Universo del que hablaba. Y simultáneamente allí donde el ser humano había encontrado un sentido sencillo pero satisfactorio, la ciencia se había encargado de destruirlo generando el alejamiento progresivo del humano respecto de la naturaleza y viceversa.

Frente a ese antropomorfismo aristotélico, la ciencia presentaba entonces reparos a cualquier intento de buscar un sentido del Universo y se congraciaba con su modelo de naturaleza explicable en términos

mecánicos y hasta, en palabras de Köhler, extraños y monótonos. Afirmaba: “...el sentimiento de unidad de la Naturaleza desaparece luego que la consideramos con los ojos de la ciencia.” (p.724) y se vuelve subjetiva cualquier apreciación sobre esa unidad, según reza la queja de los poetas. Pero Köhler consideraba que la superación de esta dificultad de la ciencia no estaba en la vuelta hacia la protesta de los poetas, sino en el progreso de la ciencia misma. Progreso que se alcanzaría siempre y cuando la ciencia dejara de quitarle sentido a la naturaleza viviente. Acorde al holismo al que adscribía la teoría de la forma, sostenía que era acertado que el progreso científico condujera a la quita de sentido humano a la Naturaleza inorgánica pero no admitía esta quita para la esfera de la Naturaleza viviente (Köhler, 1930b).

Esa quita de sentido a la naturaleza de la que hablaba Köhler generaba el panorama que sigue:

...hay hombres en la ciencia que, en su afán de extender el dominio de la ciencia exacta sobre la psicología, ni siquiera admiten que, aquí por lo menos, se halle algo que sea más que un juego ciego de átomos psicológicos. Parecen estos hombres contener dos cuartos separados: en el uno se quita el sentido a la vida del pensamiento, de la voluntad moral y del goce estético, porque la ciencia tiende a aplicarles unos principios mecánicos y la idea del origen fortuito según Darwin; en el otro, vive una mente poco consciente, pero llena de bondad, de fines nobles, de fe absoluta en el sentido de la ciencia y en el valor intrínseco de una conducta estable. Es una maravilla, hay una contradicción absoluta, y sin embargo no la sienten (Köhler, 1930b, p.726).

Pero Köhler argüía que esta posición no era unánime y que la filosofía intentaba desde sus teorías actuales contrarrestar este pesimismo al ofrecer enfoques como el vitalismo para combatir explicaciones de tipo mecánicas sobre la evolución de la vida orgánica. Citaba a Hans Driesch y sus afirmaciones en el campo de la biología, acerca del sentido implícito en la autorregulación del germen a partir de matar una de las dos células producto de la primera división de un huevo fertilizado. No obstante, en su opinión, Driesch había desatendido los procesos físicos. Según Köhler, la regulación también se percibía en ellos. Esta última era pasible de ser reducida a un juego ciego de fuerzas tanto en lo orgánico como en lo inorgánico. Otras respuestas al intento de reducir a fuerzas ciegas los hechos de la conciencia era la filosofía de los hechos culturales (*geisteswissenschaftliche Philosophie*) de origen alemán o la filosofía humanista anglosajona. Pero en un Universo falto de sentido y a pesar suyo, la especie humana no podía prescindir del sentido para existir (Köhler, 1930b).

La dificultad surgida de estos planteos era que la ciencia mostraba relaciones evidentes entre hechos biológicos y psicológicos desde la fisiología y la patología. Era una teoría compartida que los hechos psíquicos dependían de procesos ocurridos en el cerebro. Y el razonamiento de Köhler proseguía así: estos últimos estaban determinados por las leyes de la Naturaleza, y esto hacía inútil la esfera del sentido por ser la primera ajena a la segunda. Pero a su juicio, la vida psíquica no era un juego de procesos ciegos y automáticos como los procesos físicos: era por lo tanto necesaria, otra solución. Con esa

⁸ En la portada de la misma se observa que formaban parte del consejo directivo Alberini, Ravignani y Alejandro Shaw (en realidad, Schaw): todos miembros de la *Institución Cultural Argentino Germana*.

afirmación concluía la conferencia, pero resulta fácil aventurarse y suponer que la teoría de la forma era, según la visión de Köhler, una alternativa posible frente a esos planteos.

Ahora bien, en función de las publicaciones analizadas previas a la visita (libros y artículos) y las realizadas a raíz de la misma (artículos y conferencias publicadas), observamos que existía una difusión académica junto con una difusión, como la de *Síntesis o Nosotros* que contemplaba un público intelectual no experto como potenciales lectores. La psicología aparecía como tema de difusión tanto para los sectores especializados como para públicos más amplios y se volvía también un saber consumido por legos. Sin embargo, la cobertura de las conferencias no fue exclusiva de revistas: los periódicos *La Nación* y *La Prensa*, realizaron un seguimiento prácticamente diario (y habitual para este tipo de eventos) donde se anunciaba cada una de las mismas, y hasta aparecieron en *La Prensa*, tres reseñas sin autor, que describían con cierto detalle los contenidos de las mismas.

La primera de las reseñas pertenecía a la conferencia dictada el 19 de septiembre. En “El atomismo y el maquinismo” se explicaba la concepción de la vida mental en términos de la física como hechos sin sentido alguno (como ya vimos, tema introducido en la primera conferencia) y de allí se pasaba a la definición de la percepción, como un mosaico de sensaciones. Köhler tomaba como punto de partida la crítica al atomismo para llegar a los orígenes del maquinismo de Descartes, y establecía la analogía con las máquinas industriales en las que las fuerzas naturales producían el movimiento, y cuyas formas o secuencias se determinaban por trabazones previas, sin sentido alguno (*La Prensa*, 20 de septiembre de 1930, s/n).

En “El problema del aprendizaje” la extensión del comentario era mayor que en el caso anterior y el texto estaba estructurado en tres apartados. Köhler afirmaba allí que el aprendizaje servía como base de la cultura humana, pero también advertía que reducir toda explicación de la vida mental a su injerencia, podía transformarse en un obstáculo para la investigación. Por este motivo, en el primer apartado llamado “El testimonio de la experimentación”, tomaba el caso de las experiencias desarrolladas alrededor de la constancia en la percepción del tamaño de los objetos cuando se produce un acercamiento al campo visual del observador. A través de ese experimento, se señalaba el error del maquinismo que explicaba la ausencia de percepción de la diferencia (ilusión de constancia de tamaño) por la educación del ojo: es decir, debido a una experiencia previa de aprendizaje.

Seguido de esto, en “Las asociaciones automáticas”, criticaba al asociacionismo que establecía lazos automáticos entre elementos para explicar el aprendizaje. Para ello utilizaba como contraargumento, a las experiencias de memorización de sílabas sin sentido en donde el sujeto, incapaz de realizar una actividad intencional, fracasaba y no podía conformar asociaciones de elementos tan indiferentes entre sí. Finalmente, Köhler concluía desde la teoría de la Gestalt: “Cuando el sujeto aprende, transforma la serie en una unidad parecida a una melodía.” (*La Prensa*, 24 de septiembre de 1930, p. 14).

Para concluir el tema, al introducir la idea de la subordinación de la noción de asociación a la de organización, en “Asociación y organización” (último apartado) desarrollaba las ideas fundamentales de la Gestalt sobre el rol que jugaban las propiedades concretas de los materiales en la organización y su interacción dinámica. Cerraba con esto, una conferencia sumamente crítica del asociacionismo

y proponía la organización como criterio clave para interpretar la vida mental a partir de los resultados obtenidos en el terreno de la experimentación.

La última conferencia que se reseñaba en el periódico aparecía titulada como “La psicología de los monos y el problema de la inteligencia”. Se iniciaba con un comentario sobre el uso de animales en la experimentación en psicología y sobre las reacciones estables por acostumbamiento producidas por el experimentador a través de recompensas y castigos. Frente a este tipo de condicionamiento, Köhler sostenía que era más interesante servirse de situaciones en las que la comprensión pudiera jugar algún papel y a la vez, afirmaba que la vida social emocional se observaba mejor sin experimentos que entorpecieran la espontaneidad de la conducta. De este modo, utilizaba los resultados de experiencias realizadas con monos para destacar el papel de la comprensión repentina (*insight*) en la resolución de problemas o en el aprendizaje, idea opuesta a la concepción gradual del aprendizaje por asociaciones. No obstante, mencionaba las limitaciones de la inteligencia de los simios respecto a la invención de instrumentos y al papel relativo y reducido de la imitación cuando no existían por parte del animal, posibilidades de comprender (*La Prensa*, 3 de octubre de 1930, s/n).

Estos desarrollos sobre la inteligencia de los monos pertenecían a los resultados obtenidos en su investigación en Puerto de la Cruz (Tenerife, España) en la *Anthropoidenstation der Preußischen Akademie der Wissenschaften* (Estación antropoide de la Academia Prusiana de Ciencias). Köhler se había trasladado a Tenerife como el segundo director de la estación, por recomendación de Carl Stumpf en diciembre de 1913.

La idea original de la estación, que databa del año 1912, perteneció a Max Rothmann, un físico berlinés. Inicialmente, el objetivo de estudio apuntaba a la comparación de gestos, la comprensión del lenguaje, la percepción del color y otras conductas de diferentes especies de antropoides, con el fin de poder determinar sus respectivos lugares en la escala de desarrollo que llegaba hasta los humanos. El soporte financiero de la estación provino tanto de fondos privados como estatales. Las fundaciones Selencka y Plaut de Munich financiaron los primeros pasos de la institución y el gobierno de la colonia germana en Camerún donó y envió los chimpancés que serían el material de trabajo. Otra fundación benefactora fue Phonogramm-Archiv de Carl Stumpf (Helmut y Siegfried, 1988; Ash, 1998).

Por último, la Fundación Albert Samson de la Academia Prusiana de Ciencias, proporcionó seguridad financiera a largo plazo. Samson era un banquero interesado en la ciencia, y había escuchado las conferencias que Wilhelm Waldeyer dictó en Berlín sobre anatomía. Cuando Samson decidió donar una gran parte de su fortuna al estado para el desarrollo de la ciencia, le pidió a Waldeyer que supervisara los asuntos de la nueva fundación en Prusia. Waldeyer armó una junta asesora de notables entre los que figuraban Max Planck y Carl Stumpf. Según figuraba en su estatuto, los objetivos de la fundación consistían en brindar apoyo a la investigación de las bases biológicas y naturales de la moralidad individual y social en los ámbitos de la etnografía, la anatomía, la fisiología y la psicología experimental. Waldeyer consideró que el objetivo de la estación antropoide era congruente con ese objetivo de la Fundación Samson, porque aspiraba a esclarecer qué condiciones de vida y qué tipos de conducta poseían

los animales, y si estas iban más allá de la vida simple o el instinto (también si eran comparables con la ética y la expresión de la vida humana) (Ash, 1998).

En este contexto, Köhler desarrolló sus trabajos sobre la aplicación de la teoría de la Gestalt en el uso de herramientas para solucionar problemas por parte de los animales y sobre el desarrollo teórico general de esta psicología en el campo de las ciencias naturales. De esta forma, sus investigaciones en psicología comparada, como las de sus colegas Wertheimer y Koffka, se oponían básicamente a las teorías de Edward Thorndike que argumentaba que el aprendizaje animal ocurría de manera gradual y automática (King & Wertheimer, 2009 [2005]).

En síntesis, lo que Köhler demostró es que establecidos un campo abierto y la posibilidad de los chimpancés de identificar las partes relevantes de una situación, estos animales contaban con la capacidad para reestructurar y resolver problemas con métodos creativos y de comprensión profunda. Tal como se describió en los contenidos de la última reseña de las conferencias, Köhler creía que este tipo de aprendizaje era más habitual en escenarios naturales y no en el ambiente artificial de laboratorio. Esto se debía a que en los primeros existían más oportunidades para demostrar la comprensión lúcida que en los segundos (King & Wertheimer, 2009 [2005]).

Con el análisis del material reunido en las conferencias reproducidas en el *Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires* y en *Verbum*, y en la reseña periodística de las tres conferencias en *La Prensa*, queda claro que el temario de Köhler fue sumamente amplio. Durante su visita desarrolló los puntos clave de la teoría de la Gestalt y dio un panorama general de los interrogantes, conceptos y problemas que esta se proponía estudiar, frente a un público aparentemente numeroso y que en muchos casos, conocía la teoría con anterioridad, fundamentalmente por su vinculación con el ámbito académico.

Consideraciones finales

Ubicados temporalmente en el marco de la etapa de la *psicología filosófica* de la psicología argentina, en este trabajo se mostró la trama tejida alrededor de la visita a Buenos Aires en 1930 del científico alemán Wolfgang Köhler, representante de la teoría de la Gestalt. Esta reconstrucción, centrada fundamentalmente en las condiciones materiales de la visita, arroja luz sobre las vías de recepción de esta teoría en el país (o al menos en la ciudad de Buenos Aires) y sobre el vínculo de una institución organizada por los intereses de la comunidad germana (aunque muy relacionada con lo académico) con la historia de la disciplina psicológica en el país.

A nivel de las ideas psicológicas y en función de la reproducción de dos de las ocho conferencias dictadas y el comentario periodístico de otras tres, queda de manifiesto que Köhler desarrolló los temas más relevantes de la teoría, y que la mayoría de ellos, eran conocidos previamente por los académicos argentinos. Acorde con esto se analizaron algunas publicaciones en revistas y libros anteriores a 1930, que dan cuenta de la *Gestalt en tránsito*, ya que abordan los conceptos principales de la teoría y muestran la circulación material de las ideas en el ámbito académico (y la potencial circulación más allá del mismo también).

La trama mencionada involucra los derroteros de ideas psicológicas, autores, visitantes, instituciones y actores del campo académico e intelectual, tanto locales como extranjeros, con pertenencias institucionales sumamente heterogéneas. Con respecto a la heterogeneidad de esta gama, se puso el acento en la función particular de la Institución Cultural Argentino-Germana como intermediaria de los intercambios académicos de la UBA y como agente de propaganda cultural alemana, aunque alejada en principio del aparato estatal alemán.

Más allá de esta doble función (una acorde a sus objetivos explícitos y otra configurada en función de los intereses del núcleo universitario local), esta institución asumió un rol protagónico en la gestión y concreción de la visita de Köhler, ya que desde el aspecto económico afrontó casi por completo los honorarios del conferenciante.

Sin embargo, a los fines de la historia de la psicología en la Argentina, es más importante aún resaltar la participación de "La Cultural", en tanto institución no específicamente académica que contribuyó a la difusión de una teoría particular de la psicología. De esta participación surge la posibilidad de pensar en las vías de inserción de la psicología en terrenos legos y en el interés que, en tanto conocimiento del hombre sobre el hombre, despierta más allá de las barreras disciplinares. De ahí es que se mencionara la posibilidad de encuentros impredecibles entre curiosos (asistentes o lectores de las revistas mencionadas) y la psicología.

La reconstrucción del *cómo, dónde, cuándo y para quiénes* de la visita científica de Köhler permite pensar en una circulación dinámica que da cuenta de un conocimiento, fundamentalmente, *en tránsito*. El esclarecimiento de estas vías de recepción y condiciones materiales de circulación realiza un aporte a la historia de la Gestalt en la Argentina y muestra las zonas de conexión entre expertos y legos a partir de una institución cultural. A su vez, deja abiertas las líneas para proseguir una investigación acerca de la difusión de la teoría en áreas ajenas a la psicología (pero no necesariamente ajenas a la academia) que permita comprender los cruces originados en un campo cultural más amplio.

Referencias

- Actas Institución Cultural Argentino-Germana (1930) [Libro de Actas de la institución del año 1930]. Institución Cultural Argentino-Germana, Buenos Aires, Argentina.
- Ash, M. G. (1998/1995). *Gestalt psychology in German culture, 1890-1967: Holism and the quest for objectivity*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Biagini, H. E. (2017). La revista *Verbum* y el entramado reformista [The *Verbum* Review and the reformist framework]. Recuperado de www.americalee.cedinci.org
- Bortnik, R. (1992). Valor y sentido de una historización de la psicología en la Argentina [The value and the meaning of the historicization of Psychology in Argentina] v. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología, Cátedra de Historia de la Psicología II.
- Buchbinder, P. (2014). Los orígenes de la Institución Argentino-Germana: una aproximación al intercambio académico de la Universidad de Buenos Aires en tiempos de la primera posguerra [The origins of the Institución Argentino-Germana: an approach to the academic exchange of the Universidad de Buenos Aires in times of the first post-war]. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 51, 351- 371.
- Cattaruzza, A. (2009). *Historia de la Argentina, 1916-1955* [The History of Argentina, 1926-1955]. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

- Cortada, N. (1978). La psicología en la República Argentina [Psychology in República Argentina], en R. Ardila (Ed.), *La profesión del psicólogo* (pp. 30-42). México DF, México: Trillas.
- Disertaciones del Profesor Wolfgang Koehler. (19 de septiembre de 1930). *La Prensa*, p.5.
- Dussel, E. (1970). Francisco Romero, filósofo de la modernidad en la Argentina [Francisco Romero, Philosopher of Modernity in Argentina]. *Cuyo. Anuario de historia del pensamiento argentino*. VI, 79-106.
- El atomismo y el maquinismo. (20 de septiembre de 1930). *La Prensa*, p. 7.
- El problema del aprendizaje. (24 de septiembre de 1930). *La Prensa*, p.18.
- Falcone, R. (2012). Psicología en Argentina: impronta europea y carácter nacional [Psychology in Argentina: European stamp and national character]. *Revista Interamericana de Psicología*, 46(1), 87-98.
- Fuster, F. (2015). Semblanza de Ediciones de *La Lectura* (1913- 1930) [Chronicle of Ediciones *La Lectura* (1913-1930)]. En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED*. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ediciones-de-la-lectura-1913-1930-semblanza/>
- García, L. (en prensa). Sobre la circulación de saberes psicológicos: un vocabulario historiográfico. [About circulation of psychological knowledge: a historiographic vocabulary]. En A. Talak (Comp.), *Psicología, política y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Helmut, L. y Siegfried, J. (1988). Wolfgang Köhler and the Anthropoid Research Station on Tenerife Island. *Revista de Historia de la Psicología*, 9(2-3), 295-308.
- Jalif de Bertranou, A. (2012). Aquellos años 30: *Nosotros* en la encrucijada intelectual y política [The '30s: *Nosotros* in the intellectual and political dilemma]. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas. Revista anual del Grupo de Investigación de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 14(2), 73-92. Recuperado de: www.estudiosdefilosofia.com.ar
- King, D. B. y Wertheimer, M. (2009/2005). *Marx Wertheimer & the Gestalt Theory*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina [Periodization of psychology in Argentina]. *Revista de Historia de la psicología*, 27(1), 109-164.
- Koffka, K. (s/fecha). *La teoría de la estructura: la psicología novísima* [Gestalt Theory: the very new psychology]. Madrid, España: Ediciones de La Lectura.
- Köhler, W. (1930a). La idea de sentido y su valor en la conducta humana [The idea of meaning and its worth in human behavior]. *Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Tomo I*, 11-18.
- Köhler, W. (1930b). La ciencia y el hombre [The science and the man]. *Verbum. Revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras*, XXII (77), 717-73.
- Köhler, W. (15 de febrero de 1931). Carta para el Dr. Ricardo Seeber [Letter to Dr. Ricardo Seeber]. *Wolfgang Köhler Papers (Serie I. Correspondencia 1919-1976)*, Philadelphia, Pennsylvania.
- La ciencia y el hombre. (19 de septiembre de 1930). *La Prensa*, p.12.
- La psicología de los monos y el problema de la inteligencia. (3 de octubre de 1930). *La Prensa*, p. 12.
- Macchioli, F.; García, L.; Benítez, S.; Briolotti, A.; Cardaci, G. y Molinari, V. (2017). *Itinerarios de la psicología. Circulación de saberes y prácticas en la Argentina del siglo XX* [Itineraries of psychology. Circulation of knowledge and practices in twentieth century Argentine]. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Papini, M. (1978). La psicología experimental argentina durante el período 1930-1955 [Argentinian Experimental Psychology during 1930-1955]. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10(2), 227-258.
- Paredes, A. (2012). Análisis de la red epistolar en torno a Francisco Romero (1922-1963) [Analysis of the Epistolary Network around Francisco Romero (1922-1963)]. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 29, 175-189.
- Romero, F. (1926). La teoría de la forma [Gestalt theory]. *Nosotros. Revista mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales*. XX (LIII), 256-260.
- Romero, F. (1930). Wolfgang Köhler en la Facultad de Filosofía y Letras [Wolfgang Köhler in the *Facultad de Filosofía y Letras*]. *Síntesis. Artes, Ciencias y Letras*. IV (41), 107-112.
- Saítta, S. (1998). *Regueros de Tinta. El diario Critica en la década de 1920* [Ink's trails. *Critica* newspaper in the decade of 1920]. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Secord, J. (2004). Knowledge in Transit. *Isis*, 95(4), 654-672.